

GAZETA DE MADRID

DEL SABADO 11 DE ENERO DE 1812.

DINAMARCA.

Copenhague 27 de noviembre.

Acaba de traducirse del alemán al dinamarqués la obra de Mr. Schlegel, intitulada *Lecciones de literatura dramática*. Esta obra ha causado un escándalo general viendo que ataca la reputación de un autor cómico que los dinamarqueses comparan á Plauto, y aun á Moliere: este autor es Mr. Holberg, cuyas comedias le han parecido á Mr. Schlegel llenas de verdad y de fuerza cómica; pero al mismo tiempo llenas de pantomimas y de desvergüenzas, y no halla en ellas los caracteres de belleza ideal que Mr. Schlegel admira en las comedias inglesas y españolas. Uno de nuestros diaristas le impugna con fuerza, y le dice que es muy extraño que haya encontrado expresiones indecentes, capaces de chocar á un compatriota de Mr. Kotzebue. Otro diarista se queja amargamente, y por desgracia con muchísima razón, de la decadencia del teatro dinamarqués. „Nosotros llevamos, dice, á los alemanes la ventaja de poseer un teatro nacional, un centro de arte dramática; pero en el día le vemos perecer, ó á lo menos caminar á su ruina. Todos los buenos actores están ya viejos; no sale ninguno nuevo que pueda reemplazarlos; la escuela de declamación dramática, á pesar de lo que cuesta, no ha producido ninguno bueno; las mejores piezas, las obras maestras así extranjeras como nacionales se arrinconan, y se dan en su lugar piezas monstruosas, que la intriga y la cabala se empeñan en sostener. El profesor Mr. Oelensloeger es quien manda y reina despóticamente en el teatro; este pequeño Shakespeare hace de modo que se silben todas las piezas que no son del gusto de su escuela; para esto se vale de unas quantas docenas de estudiantes y de manebos de tienda, gente de buenos pulmones, y del cuerpo de cazadores voluntarios. Para colmo de desgracias el respetable gentilhombre Mr. Hauch ha hecho dimisión de la dirección de teatros: su sucesor Mr. de Holstein hasta ahora no ha descubierto grandes talentos; en fin han dado la censura de las piezas de teatro al escribano de cámara Mr. Olsen, que tiene gran favor en el día, y que parece desempeña bastante bien la multitud de negocios que le ha encargado el gobierno; pero su reputación literaria es menos que mediana, esto es, mala; ni en el mundo literario tiene mas nombre que el que le han dado sus reverses.” (*Morgenblatt y Sandrigger.*)

AUSTRIA.

Viena 27 de noviembre.

S. M. ha concedido al instituto de artistas de esta capital permiso para tener este año un baile de máscaras á beneficio de dicho establecimiento. Se ha señalado para esta función el día 24 de diciembre, y parece que honrarán este baile con su presencia varias personas de la familia imperial, y otras muchas de la mayor distinción: se calcula que habrá mas de 5800 máscaras.

Nuestro cambio ha mejorado mucho mas de lo que podíamos esperar. Hoy ha estado á 194 sobre Augsburgo, y aun ha habido negocios que se han hecho á 193.

Del 28.

Ademas de la caja principal de amortización que se ha establecido aquí en la Austria-Baja, se han puesto provisionalmente oficinas en Saint-Polten, Neustadt, Bruck-sobre-el-Leitha, Kornenbourg y en Krems, para que en el tiempo fixado se pueda verificar el cambio de billetes del banco por billetes de amortización.

Del 30.

S. E. el príncipe de Schwartzemberg, embajador de Austria en Francia, saldrá para Paris á principios de la próxima semana.

Se dice que el gran punto de discusión de la dieta es saber si los billetes de cambio deben mirarse como billetes de confianza, como lo eran hasta aquí los del banco, ó bien si deben considerarse como billetes obligatorios, cuya amortización total esté afianzada solidariamente por la monarquía, y cada parte integrante por las provincias respectivas.

Tres casas de comercio muy acreditadas de esta capital acaban de suspender sus pagos, por haber emprendido, segun dicen, especulaciones de giro muy arriesgadas. Lo cierto es que nuestro cambio con los países extranjeros se sostiene, y aun va mejorándose todos los días.

El cabildo de Olmutz, en Moravia, procedió el día 26 de este mes á la elección de arzobispo; al principio se declararon los votos á favor del señor conde de Kollowrath, dignidad del mismo cabildo; pero por último se reunieron en la persona del señor conde de Trantmansdorf, obispo de Koenigsgratz.

En las minas de Hungría ha trabajado en la

42
actualidad 30 hombres, y se trata de aumentar todavía el número de obreros.

GRAN DUCADO DE VARSOVIA.

Varsovia 27 de noviembre.

S. M. el Rei de Saxonia, duque de Varsovia, nombró por decreto del 25 de este mes senador palatino á S. E. Mr. el conde Alexandro Potocki, ministro de Policía del ducado, en atencion á los distinguidos servicios de este ministro: S. M., además del sueldo de senador, le ha señalado una pension de 60 florines.

Por decreto del mismo dia S. M. ha nombrado ministro de Policía al consejero de Estado Mr. Ignacio Sobolenki.

BAVIERA.

Munich 2 de diciembre.

Anteayer por la tarde, á las cinco y media, se hizo en palacio con toda pompa y solemnidad la augusta ceremonia del bautizo de S. A. el príncipe recién nacido; asistió toda la corte y las primeras dignidades del estado de gala. S. M. el Rei ha sido el padrino; Mr. el dean conde de Joering, con asistencia del cura de nuestra Señora, fue quien bautizó al príncipe, á quien le han puesto el nombre de *Maximiliano Josef*. Despues de la ceremonia, los ministros de las cortes extrangeras tuvieron el honor de entrar á felicitar á S. M. Su A. R. el príncipe heredero recibió al mismo tiempo las felicitaciones y enhorabuenas de toda la corte. Por la noche S. E. Mr. el conde Montgelas dió una magnífica funcion que honraron con su presencia el príncipe heredero y el príncipe Carlos.

Ayer domingo se celebró en la iglesia parroquial de nuestra Señora una misa solemne, á que asistieron todas las autoridades, y al *Te Deum* que se cantó en accion de gracias del feliz parto de S. A. R. la princesa heredera.

GRAN DUCADO DE FRANCFORT.

Frankfort 5 de diciembre.

La semana pasada han entrado en el Rin muchas barcas cargadas de granos. Tambien escriben de Breme que el dia 11 entraron en el Wesel 33 barcos cargados de trigo, procedentes de Cuxhaven, los cuales saldrán al dia siguiente para Holanda.

Aschaffemburgo 2 de diciembre.

S. A. R. nuestro gran duque, acompañado del señor baron de Gouben, consejero íntimo de Estado, del señor prefecto Will y del señor Kood, inspector del instituto de química, ha estado á visitar la nueva fábrica de azúcar de esta ciudad. S. A. R. ha examinado con la mayor atencion todas las partes de este establecimiento, haciéndose cargo de la invencion, y de las mejoras que sucesivamente ha ido adquiriendo, y ha manifestado su completa satisfaccion al señor Nau, que es el dueño de esta fábrica.

GRAN BRETAÑA.

Londres 2 de diciembre.

Se sabe ya de positivo que el procurador general de Irlanda ha resuelto no continuar procediendo contra Mr. Kirby y los demas diputados católicos. Las últimas gazetas de Dublin refieren los motivos que ha tenido para tomar esta determinacion, segun él mismo los ha expuesto en el tribunal del banco del Rei. Como por una parte, ha dicho el procurador general, estoi persuadido de que los católicos no han intentado violar la lei, y por otra han decidido los jueces que su *convencion* ó junta es una reunion ilegal, creo que los católicos renunciarán al proyecto que meditaban. Por otra parte los católicos acusados no quieren conformarse con esta especie de compromiso, y persisten en decir que en nada han obrado contra la lei, y piden ser juzgados. Va á seguirse de nuevo la causa inmediatamente.

Extracto del Statesman.

El *Courrier* de ayer tarde empezó por las siguientes palabras: „La mayor parte de nuestro número de hoy le hemos consagrado á las operaciones militares de España." Al leer este anuncio contamos con hallar en este periódico algunas noticias importantes de las proezas de Blake y de Ballesteros, quienes, á pesar de haber sido derrotados mil veces por las legiones de Napoleon, son mirados todavía como *los heroes que han de aliviar á la Europa del yugo de los franceses*. Pero nos hemos llevado un gran chasco: el *Courrier*, este periódico sin tacha, ha empleado ocho columnas enteras en contar lo que el autor llama con sagacidad *operaciones militares*, y en todas ellas apenas se lee mas que una sola vez los nombres de Blake y de Ballesteros. Parece que el astro de *estos generales* se ha eclipsado para el editor del *Courrier*, y el único que brilla es el de Mina; al qual se presenta á la atencion del público „como el único jefe, que con su guerrilla tiene al enemigo en un estado continuo de inquietud y de alarma, y aquel cuyos esfuerzos van dando á la España una actitud mas decidida, haciendo que despliegue toda su energía moral."

Muchas veces hemos oido decir que es muy útil la energía física en una lucha de esta naturaleza; pero nos queda que aprender de qué modo es esencial para el suceso de un ejército el desplegar las virtudes morales, y en qué sentido el matar al enemigo á sangre fria, como lo hace Mina, puede ser uno de nuestros deberes morales. Sin embargo, no nos metamos en cuestiones de palabras con el *Courrier*: dexemos esta parte de nuestro asunto y al jefe de guerrilla; y si nuestros lectores quieren formarse una idea exacta de este pasmoso personaje, y de sus no menos pasmosos compañeros, que lean el retrato que hace Gil Blas de aquel capitan y de aquella cuadrilla de bandidos que le prendieron, y le tuvieron encerrado en una caverna que habia en medio de un monte. Quanto ha escrito hasta ahora el *Courrier*, y quanto pueda escribir en adelante, no es capaz de dar una idea tan cabal del general Mina, y de la cuadrilla de bandidos que le acompañan, como esta histo-

rieta, corta, pero mui circunstanciada.

Pero dexando esto aparte, creemos que es deber nuestro aprovechar esta ocasion que se nos presenta, para dar á conocer lo absurdo de la opinion que se esfuerzan por propagar los diaristas asalariados por los ministros, y que se reduce á *que todavía es posible substraer á la península del yugo de la Francia.*

La historia del género humano no presenta proyecto mas extravagante que el que nosotros hemos adoptado de continuar la guerra en aquel pais. La hacemos con unos gastos mucho mayores que quantos ha hecho hasta ahora la Inglaterra por motivos semejantes. La hacemos destruyendo la parte mas preciosa de nuestra defensa nacional, destruyendo un ejército que en 20 años no podremos volver á poner en el mismo pie en que estaba. Y lo que pone el colmo á nuestra desgracia, es que mirando la cosa segun los verdaderos principios militares, y comparando los recursos relativos de los dos partidos beligerantes, no cabe en los términos de la humana probabilidad el suponer que pueda tener esta lucha un éxito favorable ni para nosotros, ni para nuestros aliados.

Por de pronto hai en España vastos é incultos desiertos que pueden ser buenos para una guerra *de escondite*; pero que por la misma razon no pueden servir para que los habitantes se reúnan en un punto de ellos en número considerable, y puedan resistir á fuerzas regladas, aunque sean poco numerosas. Sin dinero, sin municiones, sin buenas armas, ¿qué serán todos sus conatos sino intentonas inútiles y pasageras; y mucho mas temiendo los embarazados é intimidados las guarniciones de los pueblos grandes, y estorbándoles la libre comunicacion, de donde depende en la guerra el acuerdo y combinacion de los movimientos?

Ademas, no hai union entre los españoles, y sus opiniones estan divididas; gran parte de sus habitantes ha conocido lo inútil que es la resistencia, y ha abrazado el partido del vencedor; la mayor parte de la nobleza se halla ya comprometida; y las personas que tienen que perder temen la anarquía popular, y ven en los franceses los defensores de sus bienes.

Por otra parte sus cortes se ven reducidas á juntarse en una isla, para poder estar seguras; es mui poco lo que perciben de las rentas de las pocas provincias en que todavía mandan, porque estas las guardan para atender á sus necesidades, si no caen en manos de las guerrillas, y aun de las colonias reciben mui poco ó nada. Hai partidos en sus consejos, y division en sus opiniones, y se les ve todos los dias acusarse de traidores unos á otros; y han llegado hasta ponerse á deliberar seriamente si convendria conservar el horrible y abominable tribunal de la inquisicion: prueba clara de que por mas que digan son el juguete del clero, y de que no son los sentimientos que inspiran las nociones exactas de la libertad civil los que los animan, sino los indignos consejos de una tímida supersticion.

Los franceses ocupan todas las plazas fuertes que necesitan, para estorbar las operaciones de las guerrillas, y hacer que truequen dentro de poco su ardor y zelo patriótico en odio contra aquellos que los han forzado á tomar las armas. ¿No hemos visto pocos dias hace rechazado con pérdida mui

considerable al pie de los muros de Sagunto uno de los ejércitos mas numerosos y mejor disciplinados que ha levantado la España desde el principio de la guerra? ¿No hemos visto caer en seguida en poder del enemigo esta plaza, mas importante que otra alguna, pues sirve para tener en respeto á los habitantes de toda aquella costa: aquella Sagunto, cuya conquista miró Aníbal como tan importante, que se resolvió á tomarla por asalto despues de ocho años de sitio, antes de partir para su expedicion de Italia? ¿Y qué pais hai en España tan afamado por su fertilidad, como el que domina esta plaza?

Los españoles aborrecen y detestan á los ingleses, porque los miran como á hereges; conocen sus intenciones, y saben que los auxilios que les suministramos son efecto de nuestro interes personal, y no de nuestra generosidad.

¿Y cómo es posible que reine entre nosotros y los españoles una correspondencia franca y cordial, mientras ellos griten *mueran la heregía*, y nosotros *mueran el papismo*?

Las tropas francesas estan bien disciplinadas, acostumbradas al fuego, hechas á todas las incomodidades de la guerra, y mandadas por oficiales hábiles y experimentados. Las tropas españolas se componen al contrario de reclutas, que ni conocen el manejo de las armas ni la disciplina; mal vestidos, mal armados, mal equipados y peor mantenidos, y mandados por hombres que no tienen la menor idea de lo que es guerra.

En fin, antes de la revolucion francesa la fuerza total de España no llegaba á una tercera parte de la de Francia, y podia calcularse que la fuerza de estas dos potencias era como 10 á 33. Pero esta relacion no era ya la misma quando los franceses entraron en España por motivo de los recursos y extension que la Francia habia adquirido, y podria ser en esta época como de 1 á 7. A la verdad que segun este cálculo habia grande probabilidad á favor de los franceses; ¿y cuánto mayor será hoy poseyendo todos los puntos que necesitan para asegurar y completar su conquista?

Por lo que hace á Portugal las fuerzas de aquel reino respecto á las de Francia en la época de la invasion eran como 1 á 17; y si se considera la facilidad que da á los franceses la posesion de la España para invadir aquel reino, no es posible dexar de conocer que no puede defenderse ni aun con nuestra ayuda. Para conseguirlo hemos empleado todo nuestro poder, y hemos dexado sin tropas regladas la Gran Bretaña y la Irlanda, atravesando los mares, y haciendo los gastos inmensos que estos ocasionan, y sin poder evitar las dilaciones, la incertidumbre, y los obstáculos que deben ocurrir en una guerra como esta.

Es cosa sabida que en una sola campaña pierde un ejército una tercera parte de gente, aunque sea el clima sano; que si no lo es, pierde la mitad, y algunas veces mas. Pues ahora bien, si hemos de dar crédito á la voz pública, no tiene lord Wellington una tercera parte de las tropas que le hemos ido enviando, que esté en el dia en estado de salir á campaña, y dentro de seis meses, ó acaso antes, la mitad de esta tercera parte se hallará tambien *fuera de combate*. Aun quando se juntasen en el dia todas nuestras tropas regladas, dexando las precisas para guarniciones y otros servi-

cios indispensables, no serian suficientes para emprender el sitio regular de una plaza que tuviese una guarnicion proporcionada, y los víveres y municiones correspondientes, aun quando el enemigo no perturbase los trabajos del sitio con alguno de los exércitos que tiene en campaña. Hemos perdido pues en la península un hermoso exército, que no podremos reemplazar, aun quando hagamos una conscripcion general en todo el reino.

Supongamos por último que los anglo-americanos ponen en execucion el embargo con que nos amenazan, y vednos precisados á enviar de Inglaterra provisiones, no solo para mantener nuestro exército, sino tambien para alimentar un gran número de españoles y de portugueses. ¡Perspectiva alhagüena en un tiempo en que el precio del pan es tan excesivo, y que es probable que cada dia lo sea mas!

¡Habrà pues todavìa algun hombre tan obcecado, que crea que esta guerra puede tener feliz éxito para los ingleses y sus aliados! Pero „*altae sunt stirpes stultitiae*."

ESPAÑA.

Madrid 10 de enero.

El REI ha celebrado hoi consejo de ministros, al que se ha dignado convocar á los presidentes de las secciones de Hacienda, Interior y Justicia del consejo de Estado, á los directores de bienes nacionales y del Tesoro público, y á los consejeros de Estado conde de Melito y D. Andres Romero Valdés.

Extracto de las minutas de la secretaría de Estado.

En nuestro palacio de Madrid á 8 de enero de 1812.

Don Josef Napoleon por la gracia de Dios y por la constitucion del estado, REI de las Españas y de las Indias.

Hemos decretado y decretamos lo que sigue:

ARTICULO I. „Con arreglo á lo prevenido en nuestro decreto de 19 de abril de 1810, se formarán en los pueblos que á continuacion se expresan las compañías de milicia cívica que á cada uno se detallan.

ART. II. En la villa de la Rambla, de la prefectura de Córdoba, se formará un batallon.

Nombramos para comandante de este batallon á D. Rafael Moreno de Guerra; para ayudante á D. Juan Bautista Cobos, y para abanderado á Don Martin de Arroyo.

Asimismo quedan nombrados para capitanes y oficiales de las tres compañías los individuos siguientes:

Capitanes.

D. García del Rosal.

D. Josef de Porras.

D. Antonio Mariano Moreno.

Tenientes.

D. Bartolomé Cevallos Portilla.

D. Juan Manuel Escamilla.

D. Josef Puerta.

Subtenientes.

D. Pedro Delgado.

D. Antonio Ximenez.

D. Bartolomé Doblas.

ART. III. En la villa de Rota se aumentarán dos compañías, que con la ya formada compondrán un batallon.

Nombramos para comandante de ellas á D. Félix Trapero; para ayudante á D. Francisco Montero, y para abanderado á D. Antonio Amador.

Para capitanes y oficiales de la segunda y tercera compañías

Capitanes.

D. Antonio Bexerano.

D. Cayetano Lames.

Tenientes.

D. Antonio Barba.

D. Rodrigo Pacheco.

Subtenientes.

D. Ramon Ruiz.

D. Josef Pacheco.

ART. IV. En el batallon de S. Lúcar de Barrameda se aumentará una sexta compañía.

Para capitan de esta compañía queda nombrado D. Manuel Carrera, para teniente D. Juan Andres Fascio, y para subteniente D. Josef María Marzan.

Para comandante del batallon D. Rafael Lopez Alfaro, y para abanderado D. Antonio Torres de la Cerda.

ART. V. En la milicia cívica de Guadalajara quedan promovidos

D. Ramon Viejo, subteniente, á teniente de la quarta compañía, en reemplazo de D. Manuel Benito Manso.

Para subteniente de la primera compañía á D. Josef Morales, en la vacante de D. Buenaventura Gaona.

ART. VI. Nuestros ministros de lo Interior y de la Guerra quedan encargados de la execucion de este decreto. = Firmado = YO EL REI. = Por S. M., el ministro secretario de Estado = Firmado = Mariano Luis de Urquijo.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las siete de la noche, se representará por la compañía española la comedia en tres actos titulada la Fuerza del natural, y el sainete la tragedia del Buñuelo. Actores en la comedia. Sras. María García, Torres y Cabo; Sres. Infantes, Caprara, Avelilla, Suarez, Casanova, Contador, Fabiani, Alverá, Fernández y Lledó.

En el de la Cruz, á las quatro de la tarde, se executará la comedia en tres actos titulada los siete Infantes de Lara; seguirá una tonadilla, y se dará fin con un sainete.

EN LA IMPRENTA REAL.